

# Inocencia entre rejas

DOSSIER INFORMATIVO



MISIONES  
SALESIANAS

50 años  
de misión

# Inocencia entre rejas

## Menores privados de libertad

### Inocencia entre rejas. La campaña

La situación de vulnerabilidad y la violación de los derechos de los menores que se encuentran privados de libertad en cárceles de adultos y que, en muchos casos, están a la espera de juicio o por faltas leves ha hecho que desde MISIONES SALESIANAS pongamos en marcha la campaña Inocencia entre rejas.

Queremos denunciar esta realidad que deja a los menores en graves situaciones de desamparo y conseguir personas que se involucren en la defensa de los derechos de la infancia para cambiar las situaciones injustas que viven estos menores en prisiones de todo el mundo.

Los misioneros salesianos llevan años entrando en las cárceles de muchos países para atender a los internos, ofrecerles apoyo y formación, con especial interés por los jóvenes y los menores.

Inocencia entre rejas es una campaña 360° que estará activa durante un año y que cuenta con diversas herramientas:

- Un documental, 'Libertad'.
- Un libro de fotografías, 'Esperanza en el infierno. Pademba Prison en Freetown'.
- Una exposición temporal e itinerante.
- Materiales educativos para trabajar en las aulas.
- Informes.
- Landing page donde estar al día de todas las iniciativas que vayamos poniendo en marcha.

## La cifra

Entre 1,3 y 1,5 millones de menores en todo el mundo se ven privados de libertad cada año... aunque es una cifra difícil de establecer y posiblemente sean más.

- La mayoría, acusados de delitos por faltas leves.
- La mayoría son infractores sin antecedentes.
- El 59% de los niños internados, sin haber recibido asistencia legal ni haber acudido a juicio.

## Contexto

Más de 1,2 millones de niños, niñas y jóvenes en todo el mundo se ven privados cada año de libertad en comisarías, prisiones o centros de reclusión para menores, según Naciones Unidas. La mayoría no tiene antecedentes y fueron acusados por faltas leves o por delitos que en adultos no lo son, como por ejemplo dormir en la calle. Además, el 59% de los menores internados no ha recibido asistencia legal ni ha tenido un juicio ni sentencia a pesar de estar retenidos, según denuncian desde la ONU.

Los menores que son privados de libertad ven cómo sus derechos son violados sistemáticamente. Muchos niños y niñas son tratados como delincuentes cuando

en realidad lo que necesitan es un poco de apoyo y asistencia social. El envío de un menor a la cárcel o a un reformatorio debería ser uno de los últimos recursos, sin embargo, en muchos lugares en un procedimiento habitual. Por ejemplo, en Kenia más de 1.800 menores viven privados de libertad por encontrarse en una situación de desamparo o vivir en las calles, otros 500 por no estar bajo el control paterno y cerca de 600 por mendigar.

De todas las etapas del procedimiento de la justicia juvenil, es durante el arresto e inmediatamente después, mientras dura la custodia policial, cuando los menores tienen mayores probabilidades de ser víctimas de torturas y otras formas del maltrato.



### Problemas de las cárceles

- Espacios insuficientes
- Ropa y protección contra el frío inadecuadas
- Alimentación insuficiente y de baja calidad
- Malas instalaciones sanitarias y de aseo
- Dificultad de acceso a tratamiento médico
- Escasas oportunidades de formación
- Escasa supervisión
- Compartir mismos espacios con adultos

### Factores para cometer delitos

- Por la influencia de sus iguales
- Por influencia de un adulto
- Peleas
- Abuso de sustancias psicotrópicas
- Falta de cuidado y tutoría paterna
- Infracciones de tráfico
- Pobreza
- Acciones antisociales
- Por dinero

### Naciones Unidas

“Los niños y niñas privados de libertad están en riesgo extremo de sufrir violencia. Al igual que en la atención residencial, la violencia contra los niños y niñas privados de libertad a menudo procede de los funcionarios o de sus pares. Pueden ser víctimas de violencia por parte de detenidos o presos adultos, de la policía y de otras fuerzas de seguridad mientras están detenidos, pero además pueden recibir sentencias violentas como condena”.

### El relator especial de la ONU concluye que:

- La detención de niños es un procedimiento habitual y no una medida de último recurso.
- Se produce la detención de niños que no han cometido delitos y que necesitan asistencia social.
- Están reclusos en celdas con gran hacinamiento, en condiciones sanitarias e higiénicas deplorables.
- Los niños privados de libertad están en riesgo de ser objeto de malos tratos.
- Los menores, antes de ser detenidos, vivían en un entorno caracterizado por la tensión, el miedo, los abusos y la violencia.

### Ser niña entre rejas

Si la situación de los menores en las cárceles y los reformatorios es difícil, en el caso de las niñas y adolescentes es de mayor riesgo. Ellas tienen más probabilidades para ser violadas tanto en el momento de la detención como en el interrogatorio y en el encierro. La falta de instalaciones especiales para chicas hace que la mayoría de las menores tenga que cumplir sus penas en cárceles con adultas. Además, las niñas en conflicto con la ley tienen aún más dificultades que un chico para acceder a la educación o a una formación que pueda ayudarlas a ganarse la vida en el exterior.

## ¿Hay alternativa?

Los expertos hablan de la necesidad de buscar fórmulas para que los niños y jóvenes que hayan cometido un delito no entren en contacto con el sistema penitenciario de manera innecesaria. Desde Naciones Unidas proponen sanciones, sesiones de asesoramiento, prestación de servicios a la comunidad, libertad vigilada, órdenes de supervisión... “Es cierto que hay que atender al grado de los delitos, pero la entrada en una cárcel o en un reformatorio no suele ayudar a la reinserción del menor”, explica Ana Muñoz, portavoz de MISIONES SALESIANAS. “El gran desafío es entender que para acabar con la violencia necesitamos ser capaces de transformar el corazón del agresor y dejar de pensar en la venganza”, advierte el misionero salesiano Aginaldo Soares, que trabaja con menores con problemas con la ley en Brasil. Y transformar a los jóvenes a través de la educación es la propuesta de los misioneros salesianos.

## Pademba, la pesadilla

La cárcel de Pademba Road, en Freetown, se construyó en 1937 para albergar a 324 reclusos. El nombre de la prisión para hombres más grande del país se lo da la calle de su entrada principal, en pleno centro de la capital de Sierra Leona. Dentro de ella, la situación en casi un siglo sólo ha cambiado para peor y el tiempo parece haberse detenido: no hay cámaras de seguridad, el registro de presos se hace en una pizarra, las causas judiciales y los archivos siguen estando en carpetas escritas a mano, tan sólo se ofrece una comida al día y siempre la misma y, lo que en realidad la convierte en un infierno, casi 2.000 presos hacinados, durmiendo siete, ocho y hasta nueve personas en celdas que eran para uno o dos reclusos y con muchos menores de edad entre ellos.

En Pademba superar cada día es una victoria, pero también una rutina. Rodeada de muros no muy altos, la resignación y la injusticia que encierran hacen imposible soñar con la libertad. En la prisión no hay baños, hay cuatro pabellones de dos plantas sin luz en las celdas y sin agua, pero lleno de pinturas y frases como “Sólo Dios puede juzgar”; “Respeto a la autoridad”; o “No te fíes de nadie,



ni de ti mismo". También hay talleres desvencijados de uralita con una seguridad mínima y todo tipo de utensilios y herramientas punzantes para las actividades de los reclusos (confección, zapatería, soldadura, carpintería, artes...). Sólo se sirve un desayuno que es un té negro amargo y una única comida al día compuesta siempre por arroz con salsa picante, un panecillo y un poco de agua para todo el día y cuya cantidad reparten los veteranos de cada pabellón.

El olor nauseabundo a suciedad, sudor, orín y excrementos inunda los lugares cerrados. Así es la supervivencia en Pademba: "Si tienes dinero puedes elegir celda, comprar medicinas, agua y hasta dormir sobre un colchón", asegura Abdul, de 16 años, que lleva 20 meses en prisión por matar una vaca. "A las cinco de la tarde estamos todos en la celda y ya no salimos hasta el día siguiente. La mayoría dormimos en cuclillas o de pie porque no hay espacio para todos y tenemos una lata para hacer nuestras necesidades por la noche. Todos sufrimos alguna enfermedad porque hay muchos mosquitos".



### Delitos y condenas

El delito más común del que acusan a los menores se denomina *Loitering* (merodeando), un delito que se arrastra desde la época colonial. Significa que deambular por la calle de noche, sin rumbo ni destino fijo, te convierte en un potencial delincuente. La primera vez la Policía te avisa, pero la segunda vez te encarcela directamente, sin pasar por un tribunal, y la pena es entre siete meses y un año de prisión. Si el menor sale de la cárcel y lo encuentran nuevamente deambulando por la calle sin rumbo fijo, el delito se transforma en *Frequency* (frecuencia) y la pena conlleva dos años de prisión.

"Entre el ébola y el coronavirus hay más de 300.000 menores huérfanos en el país que viven, duermen y mueren en la calle. Por eso, el delito de Frequency es un sinsentido contra los derechos de los menores", asegura Jorge Crisafulli, misionero salesiano y director de Don Bosco Fambul, que trabaja en la prisión de



Pademba. También hay menores con años de condena por robar un teléfono móvil, por tenerlo aunque ellos no lo robaran, por robar ovejas, una moto, matar un animal, romper un cristal, por una pelea... “En muchos casos la policía detiene a los primeros que encuentra en el lugar de un delito, les cambian la edad y los llevan directamente a Pademba sin comunicárselo a nadie. Aquí la presunción de inocencia no existe, hay presunción de culpabilidad y hay que demostrar que uno es inocente”, explica uno de los voluntarios salesianos que trabaja en el programa de ayuda en la prisión.

### **En celdas con adultos**

Estos menores conviven en la cárcel con adultos con delitos de sangre o violencia sexual y sufren todo tipo de abusos. “Desde no dormir por la noche para abanicarlos, hasta robarles la comida y someterlos a abusos sexuales ante la inacción de los guardas de seguridad. Pierden su dignidad. No tienen rostro, ni nombre, ni nadie que los quiera o los visite, y su cuerpo no vale nada o sólo lo que vale un plato de comida”, denuncia el misionero salesiano.

Los colores de los uniformes de los reclusos son lo único que delata su situación judicial: color crema los condenados; color gris los que están en espera de sentencia y en espera de juicio los de color azul.

### **Derechos incumplidos**

Durante la guerra civil de Sierra Leona (1991-2002) el Gobierno fijó la edad de responsabilidad penal a los 10 años. Esta situación suponía una contradicción con la ratificación de la Convención de Derechos del Niño de 1989, que en su artículo 37 expresa que “no se impondrá la pena capital ni la de prisión perpetua sin posibilidad de excarcelación por delitos cometidos por menores de 18 años de edad”. “Que ningún niño sea privado de su libertad ilegal o arbitrariamente. La detención, el encarcelamiento o la prisión de un niño se llevará a cabo (...) tan sólo como medida de último recurso y durante el periodo más breve que proceda”. “Todo niño privado de libertad estará separado de los adultos (...) y tendrá derecho a mantener contacto con su familia (...)”. “Todo niño privado de libertad tendrá derecho a un pronto acceso a la asistencia jurídica (...)”.

Según la Asamblea General de Naciones Unidas, entre 1,3 y 1,5 millones de menores son privados de libertad cada año, y seguramente la cifra sea aún mayor. La Red Internacional de los Derechos de los Niños (CRIN, por sus siglas en inglés), lamenta que en la actualidad en más de 70 países los menores de edad pueden recibir penas de condena perpetua.



### **Cadena perpetua**

La Constitución de Sierra Leona tiene vigente la pena de muerte por ahorcamiento para los delitos de asesinato. La horca, denominada “máquina de la muerte”, se encuentra en el pabellón de los condenados a cadena perpetua, pero hace tiempo que no se utiliza. El presidente les ha conmutado la pena capital por cadena perpetua pero los reclusos no lo saben y continúan con la estigmatización de estar separados del resto de presos y con su uniforme negro con una gran ‘C’ para los Condemned (condenados) y una gran ‘L’ de Life (de por vida) para los de cadena perpetua. En total, 35 presos, entre ellos varios menores, ocupan este pabellón separado del resto.

### **Trabajo salesiano en Pademba**

Los misioneros salesianos permanecieron al lado de la población durante la guerra civil de principios de siglo y se ocuparon de la recuperación y reintegración de los menores que habían participado en el conflicto. Más tarde comenzaron otros programas para los menores en riesgo: niños en situación de calle, menores abusadas, huérfanos del ébola, menores en

situación de prostitución... para llegar a todos los sectores de las periferias de Freetown. Sin embargo, en 2013 había un lugar en el que nadie trabajaba y los Salesianos querían hacerlo: en la cárcel de Pademba.

Tres misioneros salesianos fueron a hablar con el director de la prisión, que los recibió casi con la misma frase que los niños africanos le gritaban a Don Bosco en sueños: “Les hemos estado esperando desde hace tiempo...”. A partir de ese instante, todo fueron facilidades para trabajar en Pademba con los presos y la vez para comprobar que la prisión es la constatación del Infierno en la Tierra. “Todo viejo, dilapidado, abandonado... presos esqueléticos con una mirada perdida y de desesperanza y, para nuestra sorpresa, muchos menores entre los presos adultos”, recuerda Jorge Crisafulli. No había agua corriente y los presos se lavaban con cubos en medio del patio, tampoco letrinas. El objetivo era claro: “Llevar un poco de cielo a través del consuelo, el acompañamiento personal, espiritual, ayuda jurídica y la esperanza en medio de aquel infierno”.



Desde ese momento, los misioneros salesianos, junto a un amplio grupo de voluntarios, visita cada día la prisión para atender a tres grupos de 75 reclusos cada día. “Vamos por las celdas y descubrimos a los más vulnerables para que formen parte del grupo Don Bosco. En total, 225 reclusos reciben una comida extra, revisiones médicas para curar sus heridas, atención psicosocial y participan en actividades recreativas dos días por semana. Ayudamos a todos los presos dentro de la prisión, pero sólo investigamos las causas judiciales y pagamos las fianzas de hasta 1,2 millones de leones (100 euros) a los menores con faltas leves y a lo más necesitados que no estén acusados de delitos de sangre o de abusos sexuales; en esos casos dejamos que la investigación policial y judicial siga su curso”, recalca Crisafulli.

Todos quieren entrar en el grupo Don Bosco en la prisión, porque “Don Bosco te acoge, te ayuda y luchará por tu caso por la vía legal. Te dará buena comida, medicinas y te ayudará a encontrar a tu familia”, como reconoce Ibrahim, un joven preso.

En los ocho años en los que los misioneros salesianos de Don Bosco Fambul llevan trabajando en la prisión de Pademba, más de 250 reclusos menores de 25 años, y la mayoría menores de edad, han salido de prisión gracias al trabajo del equipo legal de voluntarios. Cada año, además, recuperan los expedientes extraviados de alrededor de 80 reclusos y agilizan su proceso judicial. Asimismo, casi 400 reclusos se han convertido al catolicismo y, como Alfred, todos reconocen que “estoy vivo en prisión gracias a Don Bosco. Él me ha ayudado y me ha cambiado la vida. Si no me hubieran atendido ya estaría muerto”.

La cárcel de Pademba es sólo un ejemplo del trabajo que los Salesianos realizan en muchas prisiones del mundo atendiendo, acompañando y ayudando a los menores que hay en ellas. Como hizo Don Bosco en la cárcel de Turín, los misioneros salesianos les ofrecen dignidad, esperanza y ayuda espiritual, para demostrar, caso por caso, que no debería haber menores inocentes en cárceles de adultos.





### Testimonio de Chennor y de John Bosco

Chennor ha estado tres veces en la cárcel y ha cumplido casi cinco años de condena. Ha pasado se ser conocido como *Sniper* (francotirador) a *Too nice* (supersimpático). Jamás ha ido a un gimnasio a pesar de su cuerpo atlético. Desde los seis años vivió en la calle y se convirtió en el rey de las peleas. En la cárcel sufrió abusos sexuales: “La primera vez me echaron algo en la comida y me dejaron sin fuerzas, era consciente de todo, pero no podía defenderme”, asegura. La segunda, sin embargo, los abusos fueron consentidos: “Tenía tanta hambre que los acepté a cambio de comida”, reconoce con dolor.

Cuando salió de la cárcel enfermó y acudió a los Salesianos: “Me atendieron, me cuidaron, empecé a vivir en un grupo familiar con otros chicos y aprendí un oficio. El primer sueldo que gané se lo di al padre Jorge para que ayudara a otros chicos como yo y, desde entonces, estoy con Don Bosco para lo que necesiten y voy a la cárcel para ayudar a los menores inocentes”, comenta.

John Bosco se cambió el nombre cuando se bautizó y como agradecimiento a los Salesianos. Entró en la cárcel con 13 años y lo llamaban *Bump* (chichón) por los golpes que le daban en la cabeza. Pasó 8 meses en prisión por el delito de *Frequency* y en ese tiempo sufrió abusos sexuales y vio morir a dos compañeros de celda. Nadie lo visitó en ese tiempo y quiso quitarse la vida varias veces, pero le hablaron de Don Bosco y eso le salvó. Su fianza era de apenas 2 euros y al salir de prisión volvió a sonreír. Aprendió un oficio y su sueño es realizar una gran plantación de cacao en su aldea. “Don Bosco me ayudó a tener esperanza en prisión y me cambió la vida”, asegura ahora recuperado del sufrimiento en Pademba.

## Otras respuestas salesianas. Educación frente a castigo

### El Salvador. Trabajo con pandillas

El Polígono Industrial Don Bosco está situado en una zona marginal en San Salvador. “Es una zona donde sobreviven 60.000 personas y que está controlado por la mara 18”, explica el salesiano Pepe Moratalla, director del centro. En 1985 se levantó como apuesta por la educación y la formación de los jóvenes para tratar de responder al desempleo. “Pero también para ayudar a los jóvenes a rehabilitarse y dejar las drogas”, añade el misionero. Hoy, 500 jóvenes estudian y trabajan en el Polígono Industrial Don Bosco, la mayoría procede de las cárceles y ha pertenecido a alguna mara.

### Brasil

Programa de Medidas Socioeducativas en Medio Abierto en Sao Carlos (Sao Paulo). El programa lleva desarrollándose desde 1999 y atiende a menores de entre 12 y 18 años, y excepcionalmente a chicos y chicas de hasta 21 años.

- Equipo interdisciplinar: servicios sociales, terapia ocupacional, pedagogía, psicología, producción audiovisual, educación física, grupos de diálogo y discusión.
- El programa tiene:
  - ✓ Prestación de Servicios a la Comunidad
    - Proyecto Jugar... Los menores realizan los servicios a la comunidad en el orfanato Santa Casa de Misericordia de Sao Carlos.
    - Proyecto Digitrampo, en el que los jóvenes tienen la posibilidad de realizar talleres de artes, de deporte y de desarrollo digital.
  - ✓ Libertad asistida
    - Grupos de relajación, de sexualidad, de discusión, oficinas de experimentación, trabajo con las familias...

### Filipinas. Experiencia Magone

En Filipinas, entre 10.000 y 13.000 menores cometen alguna infracción cada año. Algunos de ellos toman parte o son protagonistas de acciones graves, como violaciones, robos con violencia, tráfico de drogas o asesinatos. Para ellos los misioneros salesianos de Filipinas abrieron el Centro Magone en Cebú. Una experiencia piloto cuyo objetivo es la integración de los jóvenes a través de la formación y la capacitación para un empleo. “Es la manera de mostrarles que hay otros caminos alejados de la violencia y que hay una segunda oportunidad para todos”, explican los misioneros.

Desde que el Centro Magone abrió en 2010, los misioneros salesianos han acogido a alrededor de un centenar de jóvenes y tan sólo uno está en prisión de nuevo.

### Características de los chavales

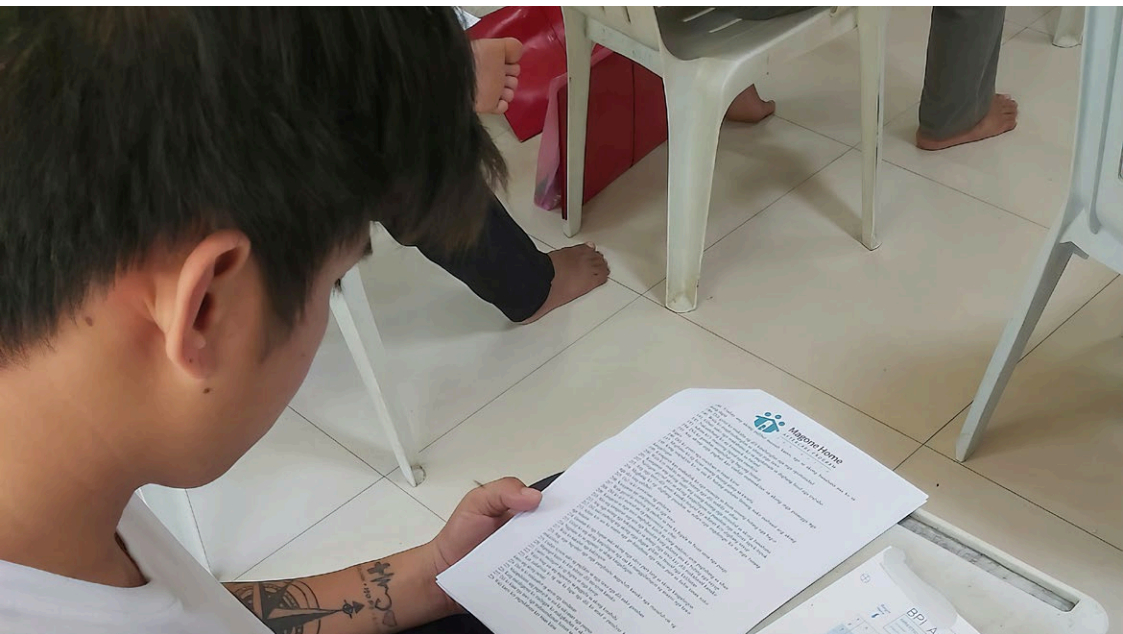
- Edades: 17 a 24 años
- Delitos: violación, robos, robos con violencia, asesinato, posesión ilegal de armas, posesión y/o venta ilegal de drogas, homicidio.
- Situaciones familiares: familia pobre, huérfanos, abandono familiar, niños de la calle, familia numerosa, familia monoparental, padre en la cárcel, padres separados...

### Testimonio de MM (Mark)

Tiene 19 años y lleva desde enero de 2014 en el Centro Magone. Sus padres están separados desde que tenía 8 años y él se quedó con su tío para seguir yendo a la escuela. Ayudaba a su tío a vender drogas y ganó mucho dinero. Ayudaba a su madre para que sus hermanos pudieran seguir estudiando, pero en 2012 lo detuvieron y no pudo finalizar la escuela. Lo interrogaron y le pidieron dinero para dejarlo ir, pero al no reunirlo lo encerraron. Sólo podía pensar en su novia, que estaba embarazada, y le creía que estaría en prisión el resto de su vida.

Durante un año estuvo en el programa de Segunda Oportunidad. Había peleas todos los días, el centro estaba masificado, la comida era escasa y todo el tiempo tenía hambre y le faltaba la energía. Lloraba todo el tiempo, e incluso trató de suicidarse.

Más tarde, le hablaron del Centro Magone, le dijeron que tendría la oportunidad de formarse. Entrar allí fue como un sueño para él. Aprendió mucho y cuando salga quiere encontrar un trabajo de ingeniero y ser piloto de una línea aérea. Así se ve dentro de cinco años junto a su hija y su novia, junto a su familia.



## India. Apoyo y sensibilización

Los misioneros salesianos en India trabajan en entornos penitenciarios desde diferentes áreas. “En Bengal y Bihar trabajamos en seis cárceles donde ofrecemos a los jóvenes la oportunidad de formarse en mecánica, electricidad, informática... Y también trabajamos con sus familias y sus hijos para que no sean estigmatizados”, explica George Menampampil, misionero en India.

Pero en provincias como Andhra Pradesh o Bangalore los misioneros trabajan muy de cerca con las oficinas de Justicia Juvenil y de la Policía. En Bangalore, por ejemplo, los Salesianos atienden a más de 170 menores con problemas con la justicia. La mayoría por pequeñas faltas, aunque hay un 30% que comete delitos más graves. “Queremos conseguir y asegurarnos de que los derechos de los menores no son violados. Para ello tratamos de estar presentes cuando se les detiene, pero también realizamos formación y asesoramiento a la policía”, explica el salesiano Thomas Koshy desde Bangalore.

### Don Bosco Prison Ministry Bengal y Bihar

- Trabajan en 6 cárceles de West Bengal y Bihar: Lalgola Open Air Jail, Midnapore Central Jail, Dum Dum Central Jail, Central Prison at Ranchi, Central Prison at Hazaribagh y Central Prison Dumka.
- Se dan cursos de formación profesional: mecánica, electricidad, informática...
- Tienen además proyectos de:
  - ✓ Ocio
  - ✓ Ayuda a las familias de los presos a rehabilitar sus casas, la educación de los hijos o a montar pequeños negocios
  - ✓ Asistencia legal
  - ✓ Con los hijos de los presos (Jeeva Asha) para ayudar a su educación y a que no sean estigmatizados
  - ✓ Con los hijos de mujeres presas (Holy Child Home)

### Juvenile Justice Desk Andhra Pradesh

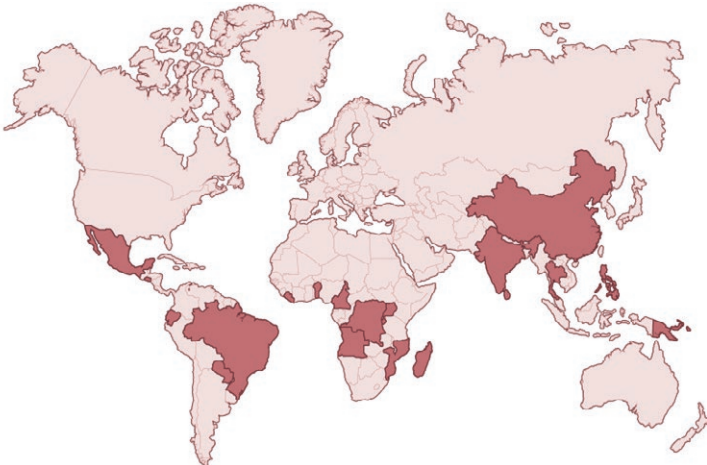
- Trabajan desde 2006 en la Mesa de la Justicia Juvenil y con el Departamento de Servicios Sociales para los Jóvenes de Andhra Pradesh.
- El JJDesk tiene:
  - ✓ 6 casas de acogida para menores. En Hyderabad, Warangal, Tirupathi, Kadapa, Visakapatnam y Eluru para niños en riesgo.
  - ✓ 9 casas de seguimiento para jóvenes en conflicto con la ley mientras se tramita su caso
  - ✓ 3 casas especiales para jóvenes en conflicto con la ley una vez han sido juzgados
  - ✓ 3 casas de acogida para niños y niñas en conflicto con la ley o en situación de riesgo
- En las casas se les da apoyo psicosocial, se organizan programas culturales, se hace seguimiento de los casos penales...

### Special Juvenile Police Units (BOSCO ONG. Bangalore)

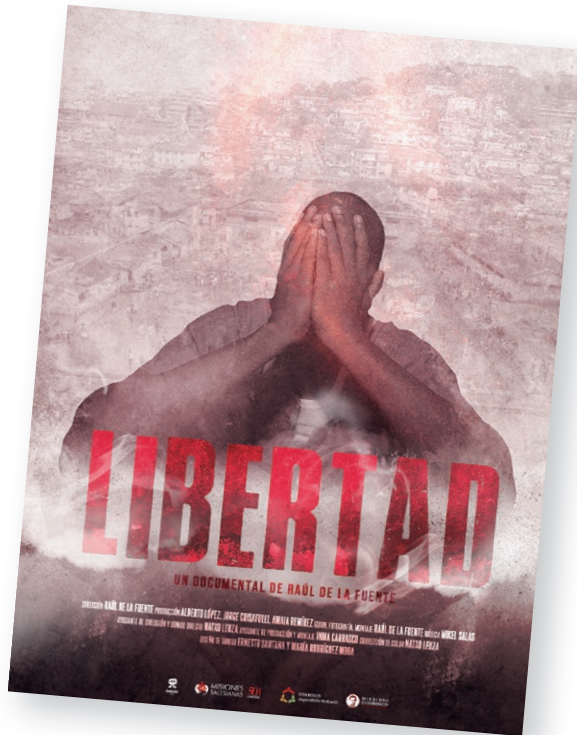
- La idea es asistir a la Policía y a los menores que son arrestados. Es un trabajo que realizan en 34 comisarías de la ciudad y alrededores.
- El objetivo es que el menor no se encuentre solo en esa situación y asegurarse de que sus derechos no son violados.
- También se da asesoramiento a la policía en los casos de menores que han sido violados o abusados sexualmente.
- En un año llegan a atender alrededor de 170 casos. La mayoría son faltas leves, pero hay otro porcentaje (30%) de casos de delitos más graves. La edad de los menores es de entre 14 y 17 años.
- Con los que cometen faltas leves el trabajo se les da asesoramiento, a ellos y a sus familias, ya que el menor suele volver a la casa familiar.
- Con aquellos que cometen delitos mayores, los menores pasan a un reformatorio
- En los reformatorios los miembros de BOSCO acuden cada semana para hacer un seguimiento del menor y de su situación
- A los menores se les ofrece la posibilidad de formarse y también actividades para su rehabilitación.

### Testimonio de Anil

Anil tenía 12 años cuando la Policía lo detuvo en la estación de autobuses. Los policías pidieron ayuda a la organización BOSCO porque era un menor. Estaba con muy mal aspecto, no sólo tenía problemas psicológicos, sino también de salud al estar viviendo en la calle. Anil había robado, recogido chatarra y mendigado para sobrevivir. Poco a poco Anil fue compartiendo sus experiencias y se produjo un cambio en él. Quería ser el protagonista de su vida y alejarse de las drogas. La mejoría fue increíble y hoy vive con su familia tras haberse rehabilitado.



Mapa con todos los países donde se trabajamos en cárceles dando alimentación, acceso a la salud, apoyo espiritual, formación...



## 'Libertad'. El documental

*Libertad* es el título del nuevo documental de MISIONES SALESIANAS que, dirigido por Raúl de la Fuente, se presenta el 16 de septiembre en Madrid y a lo largo de todo el curso 2020-21 en diversas ciudades de España y de Europa. Refleja el trabajo de los misioneros salesianos en la cárcel de Freetown, en la que el hacinamiento, la insalubridad y la convivencia de adultos con menores convierten a estos últimos en víctimas de todo tipo de abusos. El trabajo de Don Bosco en la cárcel les ofrece acompañamiento, esperanza y ayuda espiritual y legal para salir de un lugar en el que nunca tuvieron que estar por su edad y por la naturaleza de sus faltas.

El estreno del documental tendrá lugar el próximo día 16, jueves, a las 19:30 horas, en la Fundación Telefónica de Madrid y podrá seguirse en el canal de YouTube de MISIONES SALESIANAS. El acto, presentado por el periodista y locutor de Cadena 100 Javi Nieves, contará con la presencia del misionero salesiano Jorge Crisafulli y de Chennor, uno de los jóvenes protagonistas del documental.

Presentaciones del documental durante las próximas semanas: Pamplona (20 de septiembre), Santander (21), Oviedo (22), Salamanca (23), Ourense (24), Puertollano (28), Villena (29), Málaga (30), Pozoblanco (1 de octubre), Burgos (4) y Barcelona (13 y 14), Zaragoza (18) y Huesca (19).



[misionessalesianas.org](http://misionessalesianas.org)



@MisionesSalesianas



@MSalesianas



@misionessalesianas